

Los verdaderos excluidos del sistema político

30 de julio de 2008

El día lunes 28 de julio observamos como los partidos políticos –de todas las tendencias- celebraban la inscripción de sus candidatos a concejales y alcaldes. Observamos también, como la Concertación realizó un pacto por omisión con el Partido Comunista para facilitar la elección de algunos candidatos.

Por primera vez desde el retorno de la democracia, van a competir más de 12000 candidatos a lo largo de Chile y además, existen posibilidades ciertas de que el PC logré la elección de Alcaldes en comunas emblemáticas.

Entonces ¿Podemos hablar del fin de los excluidos en la política?

Claramente no. Los verdaderos excluidos del sistema político son el 80% de los jóvenes menores de 30 años que no están inscritos en los registros electorales.

Es responsabilidad de los dirigentes políticos tradicionales que el padrón electoral esté envejeciendo cada día más. Son ellos los que son incapaces de entusiasmar y motivar a los jóvenes con la política, peor aun, no se preocupan de jóvenes porque simplemente no les conviene.

El problema, es que estamos en un círculo vicioso: como los jóvenes no votan, la gran mayoría de los políticos no se preocupan de ellos y asumen como normal –e incluso conveniente- esta apatía. Asumámoslo, a la clase política le acomoda el padrón electoral tal como está, porque saben perfectamente como se comporta.

Entonces, ha llegado el momento de decirles a todos los políticos de la transición que piensan que su poder e influencia es más poderosa que las voces de toda la ciudadanía, que ellos no son dueños de los cargos que poseen, sino que son de la sociedad y que es hora de que vuelvan a ella.

Por eso, debemos trabajar para que se legisle de una buena vez sobre inscripción automática y voto voluntario. Sólo así, produciremos un cambio de verdad en nuestra democracia y podremos terminar con las exclusiones para dar paso a un electorado joven que nos está exigiendo liderazgos ciudadanos con visión de futuro.

Soy un convencido de que los jóvenes de hoy son la generación más preparada de toda la historia y que es responsabilidad de los líderes convocarlos en los procesos electorales. Por eso reafirmo mi convicción de que tenemos que atrevernos a abrir las puertas de la política y convocar con proyectos e ideas a todos los chilenos y chilenas.

Los grandes cambios los alcanzaremos, no cuando nos dejemos dominar por los cálculos electorales, sino cuando sigamos nuestros valores, principios y sueños de un país mejor. Cuando detrás de un proyecto inspirado en los valores de la verdad, el esfuerzo, la meritocracia, la transparencia y la participación, unamos a Chile por un fin mayor.